

El Compositor ciego Francisco Cuesta Gómez.

The blind Composer Francisco Cuesta Gómez

*Por Fernando Solsona Berges y Roberto Loras Villalonga
Docentes academia de música Valenciana, España
Recibido 4/12/11, aceptado 6/13/11*

Fue don de Dios aquel instinto privilegiado para repugnar la vulgaridad; y fue luego convencimiento vital formado no sin larga lucha interior, lucha que más tarde llevase a Paco Cuesta abandonar con alegría el camino del triunfo fácil, y a entrar con nueva euforia por sendas de más noble y elevada estética.

*Eduardo López-Chavarri Marco
"La vida breve de un moderno compositor valenciano"*

Resumen

Consta aquí la biografía de un músico, pianista y compositor valenciano, que vivió entre finales del siglo XIX y principios del XX, que es un gran desconocido en Valencia, y no digamos en España, y sin embargo su música es de una factura magnífica, poseedor de una armonización avanzada en su tiempo, y partícipe, en parte, del nacionalismo musical existente en la época. Completa este artículo unos breves comentarios analíticos de sus principales obras para piano

Palabras clave: Historia del arte, creación artística, biografía.

Abstract

Here consists of a musician's biography, Valencian composer and pianist who lived between late 19th century and early 20th centuries, which is a big unknown in Valencia, let alone in Spain, and his music is a magnificent invoice, holder of harmonization in their time, and shareholder, in part, of musical nationalism existing at the time. Complete this article a few analytical comments of his major works for piano

Key words: Art history, artistic creation, biography.

El 26 de mayo de 1889 según Padrón Municipal, nace Francisco Cuesta. Casi ciego de nacimiento, como su colega, más joven que él, Joaquín Rodrigo y su otro colega alicantino Rafael Rodríguez Albert. De familia distinguida y de relevante situación comercial. Su padre era farmacéutico y tenía un estudio para impresionar cilindros de fonógrafo y discos de gramófonos, lo que hoy sería un estudio de grabación. No mostraba de niño inclinaciones literarias, o habilidades manuales, como pasa con otros ciegos que de esa manera suplen su falta de visión. Sí se formó

una buena cultura. Mostraba, desde que lo tenían en brazos, disposición a escuchar música.

Nació en la calle Abadía de San Martín, esquina a Embajador Vich, enfrente de la iglesia de San Martín.

Estudió en el Instituto Nacional de Ciegos de Valencia, en esa institución se acostumbraba a enseñar a los alumnos a tocar instrumentos de cuerda pulsada, como guitarra o bandurria, para que pudieran después ayudarles en su sustento, y no eran precisamente obras de elevada calidad las que se les enseñaban, sino bailables fáciles chabacanos y pasodobles flamencos. Esa fue la música que en un principio rodeó a Cuesta. Sin embargo supo reaccionar por sí solo y se lanzó por los extraños caminos de la entonces música moderna, entrando a formar parte de los compositores avanzados de su tiempo. A todo esto sin perder el carácter español y determinadamente valenciano.

A los 10 años fue al teatro a oír *Carmen*, la que le causó gran impresión, llorando de emoción. Ya no quiso tocar más la música fácil con que distraía a sus hermanas y amigas, y pidió que le transcribieran a escritura para ciegos partituras de grandes compositores. Escuchó las *Danzas españolas* de Granados que le causaron también gran sacudida.

A partir de ahí era obsesión lo que tenía contra lo vulgar. Veraneaba en Godella, pueblo cercano a Valencia, y en una reunión de amigos, entre los que estaba el escultor Ignacio Pinazo, el pequeño Cuesta le acompañaba al piano *La Matinata*, después alguien se puso a cantar algo más zarzuelero, Paquito se levantó del piano gritando ¡Eso no, eso no!

En 1903, ingresa en el Conservatorio, donde permaneció hasta 1909, bebiendo, en aquel lugar, de las tradiciones de Eslava y sobre todo de Giner. Fue discípulo también de José M^a Úbeda, José Valls, Manuel Coronado, Ramón Martínez Carrasco y Amancio Amorós. Allí fue condiscípulo de José Iturbi y Leopoldo Querol. Caló en él el valencianismo de Giner, y sin copiar sus formas, supo deducir de las melodías modales empleadas por el maestro, giros, matices de rica expresión y singular hechizo

Entre los 13 y 15 años ya era un joven que tocaba bien el piano. Había hecho varias composiciones, dentro del estilo impersonal y ramplón que presidía la música en la Valencia de entonces, con las que amenizaba veladas musicales en su casa y las de amistades de sus padres y hermanas. Obritas desaparecidas algunas, porque él pidió a su padre días antes de morir, que retirase del comercio todas aquellas partituras y las destruyese porque no eran reflejo de su verdadero arte. Son de este

tiempo *Capricho español* para piano (1900) y un vals lento llamado *Recuerdos de amor*.¹

Más adelante, acudía a casa de los padres de Iturbi, donde su hermana Amparo reunía a artistas del Círculo de Bellas Artes. En esas tertulias se tocaba música de Debussy, Ravel, Albéniz, Granados, el naciente Falla, y reducciones pianísticas que hacía López-Chavarri de obras de los más modernos como Rimsky-Korsakov, Prokofieff, Stravinsky, Honegger..., y también asistía a casa del pianista Leopoldo Querol a oírle tocar obras de músicos valencianos. A partir de ahí su estilo cambió rotundamente; desapareció la candidez de los primeros años, e hizo suyas aquellas novedades, aquellas sonoridades, pero asimilándolas con personalidad propia, creando así una nueva técnica bien valenciana.

En marzo de 1903, el círculo de Bellas Artes de Valencia, del que era contertulio asiduo, organizó unos conciertos de orquesta de cuerda bajo la dirección de Eduardo López-Chavarri, el repertorio lo constituían obras clásicas, románticas y ultramodernas en ese momento, como *Septuor* para instrumentos de viento de V. D'Indy o el *Concertstück* de Reinecke, eran obras desconocidas en Valencia, de autores y estilos nuevos. Esa orquesta daría paso en 1905 a la Orquesta Valenciana de Cámara, primera orquesta valenciana en hacer giras de conciertos por España. Pues nuestro músico no perdía ni uno de esos conciertos ni incluso los ensayos, asimilando a maravilla las nuevas orientaciones.

En 1906 compone *Serenata*, para piano, (y hace otra versión para trío de cuerda) ya en la parte central de la obra se empieza a ver el estilo que desarrollará más adelante, el estilo nacionalista valenciano; y también en ese año una *Gavota* para piano, que luego instrumentaría para piano y armonium y también para banda.

El año 1907, hace para quinteto de cuerda una *Danza gitana*, que quizás fuera un trabajo de clase. También en ese año, a finales, compone *Cinco preludios* para piano, acabando el último ya en enero de 1908. Corresponden estos preludios a ejercicios de clase del 3º curso de composición. Aunque aun no es el Cuesta de a partir de 1919, ya aparecen armonías avanzadas.

En 1909 con motivo de la Exposición Regional, toma auge la música en Valencia y se dan conciertos sinfónicos de renovado ambiente que alimentan el intelecto musical de Cuesta; pero es algo esporádico y aún no decisivo para formar su auténtica personalidad. Aparece un manuscrito, con esa fecha, de una canción para voz y piano titulada *Canción de*

¹ Afortunadamente los ejemplares manuscritos, que estaban en el archivo del Conservatorio Superior de Música de Valencia, escaparon a esta quema, y así los pudimos encontrar y Ricardo Roca, grabar al piano.

Amor que torna, letra de F. Hernández Casajuana, en valenciano; es sencilla, pero ya presenta alguna originalidad armónica; debió presentarse a algún concurso, porque en el margen superior derecha figura la inscripción: "Lema = Lure=" (o algo similar ya que está algo ilegible). Al año siguiente 1910, compone *Moderato* para violín, violoncello y piano, quizás también como trabajo de clase para oírse en algún acto público del Conservatorio, en el que nada de extraordinario se vislumbra aun; pero esta es la última obra de su fase inicial.

1913, compone una obra para la formación instrumental que tan de moda a la sazón estaba, la Banda, su título *Los granaderos*. Fue estrenada por la Banda Municipal de Valencia, cuyo director, Luís Ayllón, la instrumentó; y constituyó un éxito de público y crítica; sin embargo al joven compositor Paco Cuesta (como lo llamaban los amigos, o la mayor parte de ellos Paquito) no le satisface este éxito, él quiere una música más elevada, más depurada, aquella todavía era producción de los primeros intentos que no anunciaba la gran musicalidad que llevaba dentro.

Compuso para la Orquesta Valenciana de Cámara *Cuadros de antaño*. Se trata de una suite en 4 movimientos, Allegro, Minué, Aria y Danza, que se estrenaría en 1915, en el teatro Eslava, dentro del ciclo de conciertos que dio esta orquesta aquel año patrocinados por el Círculo de Bellas Artes. Es una obra bien construida y bien orquestada, que empieza a marcar a un compositor ya formado.

Y en el año 1917, también para orquesta de cuerda *Impresiones de la huerta valenciana*, que se estrenó en el Teatro Principal el 16 de marzo.² Es un ritmo de danza, con una parte central más lenta en forma de copla.

La purificación y el refinamiento que desde tiempo iba buscando, llega en 1919 con *Canción Valenciana*, esta obra para piano es ya la eclosión del compositor personal y valenciano que había estado germinando. La estrenó Amparo Iturbi en el salón Beethoven.

Esta vez ya está Valencia en las notas de Cuesta, inspiración valenciana en forma valenciana, aplicando todos los procedimientos modernos que había asimilado.

Copiamos literalmente las palabras de López – Chavarri:

² En la partitura manuscrita hay unas notas a máquina en las que dice: ...Corregido por el Maestro D. Manuel Palau...En ese momento Palau tenía 23 años y Cuesta 26, aquél todavía no era profesor del Conservatorio y ni siquiera se había examinado de composición. No se comprende por qué esta corrección, lo que sí se trasluce es que hubo algún contacto entre ambos músicos. En 1986 la Diputación de Valencia la editó con instrumentación de Banda.

Cuesta supo escuchar el campo y el mar, y la montaña, y ellos hablaron de modo íntimo y conmovedor. Así comprendió el artista el "alma musical" de Valencia, y su espíritu halló las esencias a expresar; a la vez tradición legítima y creaciones nuevas. "De la huerta valenciana" para orquesta y la "Danza Valenciana núm. 3" que tiene tanta luz de aire libre, nos muestran cómo nuestro músico falto de la vista, logró poner toda la luz que sus ojos no captaron en las bellas melodías, en las atrevidas armonías y en aquellas sonoridades instrumentales tan ricas de color. Porque si bella es la "Danza" no lo es menos la emocionada "Impresión de la huerta valenciana"... escrita por el mismo tiempo que aquella. Tiene sol de Valencia, brillo alegría... Y una orquestación muy felizmente lograda.³

Hay que hacer notar que toda esa formación musical se produce sin salir de Valencia, sin cambiar de ambiente, sólo a través del finísimo instinto del joven músico. Su orientación anterior de música teatral, de bailes de salón, el ambiente de zarzuelas y de Bandas desaparece, se emancipa y produce sus originales producciones.

Después de estas producciones valencianas, se inicia en el "lied" (aunque ya antes había escrito para voz y piano), una canción valenciana, con letra de F. Puig Espert, *Motiu poètic*, (fecha en 1920) tratada en forma polifónica, de inspiración valenciana y de técnica moderna. También en ese año *Preludio* para piano, de evolucionada armonía; nada tiene que ver con los 5 preludios de 12 años atrás. Ricart Matas, en su *Diccionario biográfico de la música*, página 252, escribe: "...sus obras señalaron una nueva orientación entre los compositores valencianos..."

Cuesta tuvo aversión a la música teatral. Su temperamento lírico no gustaba de las impurezas escénicas. Admiraba a ciertos autores y ciertas obras, pero creía que la lírica española debía de tener mayor dignidad que la que tenía, él tomaba como ejemplo *Mª del Carmen* de Granados.

El año 1921, será el último de su corta vida. compone *Escena de niños*, inspirada por sus pequeños sobrinos, a los que después les dedica *El Coco*, una canción infantil con letra de Maximiliano Thous.

Posteriormente hace una tregua, deja de componer, incluso de asistir a las tertulias del Círculo de Bellas Artes, y medita sobre su estilo definitivo. Todavía escribe un Trío para mandolina, laúd y guitarra, que lleva por nombre *Canción valenciana*, que le habían pedido unas amigas su-

³ López - Chavarri Marco, Eduardo y López - Chavarri Andújar, Eduardo (1987). La vida breve de un moderno compositor valenciano Francisco Cuesta (1890-1921). *Estudios Musicales*. Valencia. Servicio de Publicaciones del Conservatorio Superior de Música de Valencia. Director Vicente Ros Pérez. Revista semestral, Iº semestre. Pp. 29, 30 y 31.

yas para tocarlo ellas, pero no es una cosa vulgar para tocar músicos aficionados, es una partitura moderna y de la huerta valenciana.

En la revista mensual valenciana *Mundial Música* nº 64, de abril de 1921, al final de un artículo dedicado a él, que firma B. Roda, escribe que Paquito Cuesta prepara en la actualidad, entre otras obras, un *Andante y Scherzo* para violín y piano, un *Trío para violín, violoncello y piano*, para el "Trío Valencia", dos preludios y varias danzas para piano, y una isinfonía! También (según López-Chavarri Andujar) estaba trabajando en una zarzuela de costumbres valencianas con un libreto de Hernández Casajuana. No las llegó a hacer, ni tampoco a oír el trío para mandolina, laúd y guitarra, cuando la citada revista hacía este artículo, deshaciéndose en elogios hacia el compositor, faltaba un mes para que dejara de existir. El 23 de mayo de ese año, debido a una enorme congestión pulmonar, falleció en unas horas. En un programa de concierto de la Orquesta Municipal de Valencia, del año 1944, se dice que estuvo en Madrid y que allí adquirió una "terrible" enfermedad, regresó a Valencia y una vez repuesto volvió a la Capital donde recayó. Nadie de los tratadistas consultados habla de su estancia en Madrid, lo que es cierto es que contrajo una tuberculosis, que en pocos años le quitó la vida

Fue un compositor avanzado para su tiempo. Sentía aversión por todo lo que no fuera digno, poético, depurado, de elevadas miras. Es una mezcla de Albéniz, Granados, Ravel, Fauré..., más avanzado que su maestro Salvador Giner. Emplea pequeñas y libres formas. Su melodía es personal, suena a valenciana, pero no está tomada del folclore regional.

La revista antes citada, encabeza el artículo dedicado a Cuesta, diciendo:

Paco Cuesta es hoy uno de los jóvenes maestros españoles de mayor personalidad, vigorosa, definida; conocedor de todas las audacias de la técnica moderna, la cual pone sinceramente al servicio de su exquisita sensibilidad, de su inspiración siempre delicada; por eso sus obras cautivan al oyente, porque hay espontaneidad, son sentidas, porque tienen ideas originales y estas ideas son revestidas con esa modernidad que a algunos sólo les sirve para ocultar su falta de inspiración, por eso sus obras perdurarán a través de todas las innovaciones más o menos extravagantes que una mal entendida originalidad nos imponga la moda.

Con motivo de su muerte la prensa valenciana le dedicaba estas frases: López-Chavarri en *Las Provincias* del 24/5:

él supo en nuestro enrarecido ambiente hallar los nuevos caminos y crear unas composiciones tan originales como características del país; supo encontrar armonías atrevidas, giros nuevos, que prestaban indecible color a su música...⁴

⁴ Según Rafael Díaz Gómez al final de las notas al disco de Ricardo Roca

Obras de la primera etapa

Son obras intuitivas, sin técnica, producto de la música que él, hasta entonces, había oído; pero ya se vislumbra al compositor moderno, siempre hay un detalle, una sorpresa, una pincelada personal.

Capricho español (1900)

Tiene la forma A-B. Es un vals en el que A sería la introducción y B el verdadero vals. Todavía no hay ninguna aportación novedosa. Se desenvuelve dentro de los grados tonales, sin embargo sí es curioso que empieza con el IV grado, y esa primera sección se desarrolla, a modo de ostinato armónico, entre ese grado (convertido en acorde de 7ª de sensible) y el de dominante; muy de pasada se oye el de tónica. Con la excepción de una 6ª añadida sobre el acorde de IV grado en la segunda sección, solamente alternancia de los grados tonales.

Preludios

Nº 5 (8/1/1908)

El más contrapuntístico, tal que diríamos que es una fugueta. Comienza con el sujeto a solo, la respuesta está armonizada en la dominante, pero con mutaciones modales. Dominantes menores, incluso disminuidas.

Danza oriental (se desconoce el año, pero podría estar entre los preludios y Canción valenciana, es un guión para instrumento solista, que no pone cuál es, y piano)

A- B (con célula de A)- A'- C- A''- coda

Todavía no es una armonía totalmente avanzada, pero no es, en modo alguno, una armonía tradicional. Comienza con alternancia del IV y I grado, sin aparecer el V, al IV se le agrega la 9ª y al I la 6ª, enseguida aparecen acordes alterados cromáticamente, algún corto pasaje de imprecisión modal. En la tercera sección (C), hay por 2 veces un pasaje muy modulante y cromático que parte de Mi bemol mayor y resuelve en Sol menor, pero entre ambas tonalidades, es difícil precisar a cuál de las dos pertenecen los acordes. Termina con la cadencia perfecta, pero haciendo el acorde de la dominante menor.

Obras de la segunda etapa

Extraña armonía. Se va acercando más a los postimpresionistas, a los centroeuropeos de principios del XX, incluso a las tendencias armónicas del jazz, aunque conservando su melodía nacionalista.

Casi ningún acorde resuelve de forma ortodoxa; distribuye las voces de forma que se asemejan a armonía por cuartas. Utiliza en todas acordes ampliados con adición de 9ª, 11ª y/o 13ª; acordes con notas sustitutivas, con la 5ª elevada o rebajada; grados alterados (rebajados, elevados, minorizados, mayorizados) y mucha cromatización.

Danza valenciana nº 1 (1917)

Su forma es tripartita: A – B – A recortada, Coda. Su melodía, que evoca la danza, discurre entre los acordes tonales, pero enseguida hay alguna sorpresa, y vemos el acorde de la dominante disminuido, también algún grado minorizado, y pequeños pasajes con abundantes notas de paso cromáticas que proporcionan la nota disonante.

Canción valenciana (1919)

A – B – C – enlace – D – A – coda

Las inversiones de los acordes son poco comunes en esa época, y la colocación de las voces, muchas veces, chocan a distancia de 2ª.

Pasajes de imprecisión e inestabilidad tonal, y modulaciones a tonos muy lejanos, algunas de ellas sin ser establecidas de modo fehaciente.

C: es una corta sección con armonía simple (tónica. dominante), pero la disposición de las voces hace que la sonoridad sea muy especial por los choques que producen (por ejemplo, están chocando la fundamental y la 9ª de un acorde)

Escena de niños (1921)

A – A' – B – A'' – coda

Armonía muy similar a *Canción valenciana*, acordes en inversiones poco corrientes, en el bajo la 9ª. 11ª. 7ª, 6ª añadidas, acordes en posiciones, a veces muy abiertas, otras muy cerradas que se asimilan a acordes por segundas. Sorprende que ya el primer acorde de tónica lleve la 7ª añadida. Hay también muchísima armonía cromática.

De la huerta valenciana (1917)

Maneja 3 temas en orden arbitrario, a manera de rapsodia. La armonía es muy avanzada, enorme cantidad de notas añadidas, acordes alterados y armonía cromática. Incluso hay acordes que la nota añadida está en el bajo. Aun así consigue una sonoridad muy difuminada y nada agresiva.

OBRAS:

Banda: Los granaderos

Tres danzas valencianas

Gavota

Música de cámara: Serenata (violín, violoncello y contrabajo)

Andante y scherzo

Danza gitana (quinteto de cuerda)

Moderato (para violín, violoncello y piano)

Trío (para mandolina, laúd y guitarra)

Orquesta: Cuadros de antaño (cuerda)

Impresiones de la huerta valenciana (cuerda)

Escena de niños

Tres danzas valencianas

Voz y piano: Canción de Amor que torna

Motiu poètic

El coco

Piano solo: Recuerdos de amor

Capricho Español
 Gavota
 Serenata
 Cinco preludios
 Los Granaderos
 Danza Oriental.
 Danza Valenciana en Sol Mayor
 Canción Valenciana en re menor
 Danza Valenciana en La Mayor.
 Canción Valenciana en La bemol Mayor
 Preludio
 Escena de niños

Bibliografía

- Monografía: López – Chavarri Marco, Eduardo y López – Chavarri Andújar, Eduardo (1987). *La vida breve de un moderno compositor valenciano Francisco Cuesta (1890-1921)*. *Estudios Musicales*. Valencia. Servicio de Publicaciones del Conservatorio Superior de Música de Valencia. Director Vicente Ros Pérez. Revista semestral, Iº semestre. Finalista del Premio “Valencia” de literatura de la Diputación de Valencia en el año 1982.

Otras obras consultadas

- AAVV (1973). Cuesta Gómez, Francisco, en *Gran enciclopedia de la región valenciana*. Valencia, Gran enciclopedia de la región valenciana. Tomo III. Director de la obra Manuel Más.
- AAVV (1991). Cuesta Gómez, Francesc, en *Gran enciclopedia valenciana*. Castellón. Difusora de Cultura Valenciana S. A. Tomo III. Director de la obra Manuel Llorens Serra,
- Adam Ferrero, Bernardo (1988). *Músicos valencianos*, Tomo I, Valencia, Proip S. A
- Adam Ferrero, Bernardo (2003). *Mil músicos valencianos*, Valencia, Sounds of Glory.
- *Diccionario de la Música española e Hispanoamericana*. (1999). Madrid. SGAE. Tomo 4. Director y coordinador general Emilio Casares Rodicio.
- Díaz Gómez, Rafael: Notas al disco de Roca Padilla
- García Del Busto, José Luís (1992). Un músico malogrado: Francisco Cuesta, en “La generación musical de 1890”, *Historia de la música de la Comunidad Valenciana*. Valencia. Editorial Prensa Valenciana, S. A. Director de la obra Gonzalo Badenes Masó-
- López-Chavarri Andujar, Eduardo (1992). *Compositores valencianos del siglo XX. Del modernismo a las Vanguardias*. Valencia. Generalitat Valenciana, Música 92.
- Pérez, Mariano (1985). *Diccionario de la Música y los músicos*. Madrid. Ed. Istmo. Tomo I.
- Ricart Matas, J. (1980). *Diccionario biográfico de la música*, 3ª ed. Barcelona. Iberia S. A.
- *Historia de la música catalana, valenciana, balear*. (2003). Barcelona. Ediciones 62. tomo IX, coordinador Xosé Aviñoa.

- *Mundial Música*. (1921). Valencia. Revista mensual de música, nº 64. Fundador y director gerente José Salvador Martí.

Fernando Solsona Berges, ffsolsona@hotmail.com

Profesor superior de Solfeo y Piano en el Conservatorio de Castellón y en el Municipal de Barcelona. Posee el DEA por la Universidad Politécnica de Valencia y es Licenciado en Ciencias Empresariales por la Universidad Jaume I.

Ha dado conciertos en Valencia, en el Auditori Enric Granados de Lleida y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Es profesor de piano y pianista acompañante del Conservatorio Profesional de Música de Castelló, y lo ha sido de los de Valencia, Denia y Vall d'Uxò. Miembro de Número de la M. I. Academia de la Música Valenciana.

Roberto Loras Villalonga, roblorvi@hotmail.com

Profesor Superior de Piano. Profesor Superior de Solfeo, teoría de la música, repentización y transposición. Profesor Superior de Armonía, Contrapunto, Composición e Instrumentación. Doctor por la UPV con la tesis *Estudio de los métodos españoles de solfeo en el siglo XIX y principios del XX*.

Experiencia en la enseñanza del solfeo, piano, piano complementario, repentización y acompañamiento, historia de la música, coro, armonía, contrapunto, composición, y en el acompañamiento a numerosos solistas y grupos de cámara. Publicación de 18 libros, entre libros de texto y biografías. Jefe de Departamento 7 años en el Conservatorio Profesional de Valencia. Académico – Investigador de la M. I. Academia de la Música Valenciana y Rector de la misma. Profesor de armonía y contrapunto en el Conservatorio Superior de Música de Valencia, y profesor asociado de la Universidad de Valencia, Escuela de Magisterio.